

Decenas de miles de campesinos indios acamparon en las afueras de Delhi contra las leyes pro-mercado del gobierno de Modi.

Via [People's Dispatch](#)

Después de la huelga conjunta de los trabajadores urbanos y los agricultores de todo el país la semana pasada, el 26 de noviembre, la capital de la India, Delhi, está siendo testigo de un intenso enfrentamiento entre el gobierno y los agricultores. En los últimos cuatro días, miles de grupos de agricultores de los estados vecinos han marchado a Delhi para protestar contra tres leyes polémicas que fueron aprobadas recientemente por el gobierno de derecha del Primer Ministro Narendra Modi.

A partir del lunes 30 de noviembre, decenas de miles de agricultores están acampados en tres lugares cerca de Delhi. Los granjeros vinieron preparados con meses de provisiones y están decididos a no regresar hasta que el gobierno de Modi se arrepienta. Su determinación ha obligado al gobierno a avanzar en las conversaciones propuestas, que ahora tendrán lugar el martes.

Grupos de agricultores de todo el país y movimientos progresistas también se han unido en solidaridad. Los agricultores continúan actualmente la protesta indefinida bajo la bandera del Samyukta Kisan Morcha (Frente Unido de Agricultores) hasta que se deroguen las leyes agrícolas. Es probable que las tres leyes debiliten las reglamentaciones vigentes sobre los precios básicos de los productos agrícolas

y sobre los mercados de productos intermediados por el gobierno y permitan que las empresas desempeñen un papel más importante en la agricultura. Muchos han criticado las leyes como un paquete neoliberal hecho para el sector agrícola que ha estado en crisis durante casi dos décadas.

En su camino hacia la capital, los agricultores y sus aliados se han enfrentado a los bloqueos de carretera colocados por los gobiernos de los estados vecinos de Haryana y Uttar Pradesh. Se colocaron barricadas de hormigón y alambres de púas, se excavaron importantes carreteras nacionales y se montó la represión policial en la frontera del estado de Delhi, con cargas de garrotes, gas lacrimógeno y cañones de agua en medio de una ola de frío.

La policía de Delhi, que está directamente controlada por el gobierno de Modi, también pidió permiso al gobierno estatal para convertir algunos estadios en centros de detención al aire libre para los manifestantes. A pesar de estas hostilidades del partido gobernante Bharatiya Janata, cientos de agricultores pudieron entrar en el campo y marchar a la capital.

Miles de otros rodearon las principales rutas de transporte en dos importantes puntos de entrada que conectaban Delhi con el resto del país. Los puestos fronterizos de Singhu, en el estado de Haryana, y de Ghazipur, en Uttar Pradesh, ya están siendo objeto de importantes bloqueos por parte de los agricultores. Los grupos de agricultores también han amenazado con rodear completamente la capital y bloquearla. Los granjeros han sido golpeados por varios cargos de disturbios y vandalismo.

La intensificación de las protestas ha obligado al gobierno a pedir compromisos con los grupos de agricultores para poner fin al bloqueo. El gobierno acordó inicialmente dejar entrar a los agricultores en Delhi, pero protestó en Burari, que es un oscuro rincón de la ciudad. El gobierno también dijo que

hablaría inmediatamente con los agricultores si iban a esta tierra. Los organizadores de la protesta rechazaron rotundamente las condiciones del gobierno para las negociaciones como un intento de marginar físicamente al movimiento. Dijeron que querían ir a la parte central de la ciudad, al Parlamento, y si no se les permitía, seguirían en las fronteras de Delhi.

Se celebraron en Nueva Delhi protestas conjuntas de solidaridad entre activistas, académicos, movimientos estudiantiles, partidos de izquierda y otros ciudadanos interesados. Los agricultores también recibieron varios aliados en su lucha. Varios sindicatos de transportistas y taxistas de Delhi lanzaron un ultimátum conjunto de dos días al gobierno, amenazando con una huelga indefinida si no se cumplen las demandas de los agricultores.

En los estados vecinos, los agricultores también han recibido apoyo de diferentes sectores. El brazo indiano del Movimiento Popular para la Salud, Jan Swasthya Abhiyan (JSA), ha comenzado a proporcionar recursos para ayudar a los agricultores de la frontera con Singhu. Los miembros de los partidos de izquierda de la región se están uniendo a las protestas y movilizando la ayuda para los agricultores, y en otras partes del país están realizando protestas de solidaridad.